

Monterrey, N.L. México Marzo 20, 2017

De acuerdo a la convocatoria hecha por el Comité Consultivo Público Conjunto (CCPC) de la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA) el 7 de marzo de 2017 por medios electrónicos para externar comentarios, sugerencias e inquietudes en torno a su propuesta de Plan Operativo para el periodo 2017-2018, tengo a bien exponer mis reflexiones al respecto de este importante tema en materia ambiental de la comunidad de Norteamérica.

En el entendido que los objetivos del Plan Operativo 2017-2018 de la CCA son:

1. Impulsar una mayor eficiencia energética en la cadena de abasto del sector industrial;
2. Empezar acciones encaminadas a reducir la basura marina en sitios ubicados en cuencas hidrográficas fronterizas compartidas de América del Norte;
3. Expandir programas que incentivan la prevención de la pérdida y el desperdicio de alimentos e impulsan su recuperación en los tres países;
4. Fomentar en la región el aprovechamiento sustentable y legal de especies prioritarias;
5. Mejorar los datos sobre emisiones de partículas y carbono negro generadas por fuentes domésticas de combustión;
6. Respaldo la labor científica en favor de la conservación de la mariposa monarca.

Hago mis anotaciones particulares por cada uno de los objetivos de manera condensada y conceptual, quedando a las órdenes del CCPC para profundizar tan detalladamente como sea necesario en mi experiencia profesional en la materia, teniendo en cuenta los siguientes aspectos que incidirán directa e indirectamente durante el plazo de desarrollo del Plan Operativo tanto en lo general como en lo particular:

- Política económica de la entrante administración de los Estados Unidos de América en materia energética y ambiental.
- Volatilidad de precios de los hidrocarburos en el continente.
- Incertidumbre por la transición energética nacional en México.
- Seguimiento y cumplimiento de los acuerdos de la COP 13 en materia de inclusión de la diversidad biológica en la actividad industrial.

Bajo estos aspectos las reflexiones en cada objetivo son los siguientes:

Impulsar una mayor eficiencia energética en la cadena de abasto del sector industrial.

Esta directriz debe ser particularmente sostenida ante la incertidumbre energética que se ve venir ante los cambios generacionales de la actual revolución industrial en materia de uso y manejo de toda forma de energía. Los sistemas de gestión basados en las metodologías orientales de la mejora continua (Kaizen) han y están demostrando ser la mejor herramienta táctica para alcanzar la eficiencia energética en el mediano y largo plazo.

Emprender acciones encaminadas a reducir la basura marina en sitios ubicados en cuencas hidrográficas fronterizas compartidas de América del Norte.

La gestión de residuos de manera integral no puede dejar de vincularse con el desarrollo turístico, pilar económico del desarrollo sustentable en torno a las zonas protegidas. Si bien es cierto que estas zonas deben de tener cero afectaciones por actividad antropogénica, las regulaciones locales deben privilegiar el ordenamiento ecológico por encima del ordenamiento urbano. Muchos años atrás ha sido a la inversa y hoy estamos viviendo estas terribles consecuencias.

Expandir programas que incentivan la prevención de la pérdida y el desperdicio de alimentos e impulsan su recuperación en los tres países.

Los modelos de economía circular que en países desarrollados, (Suiza, por ejemplo) han adoptado oficialmente como modelo económico son parte aguas en el nuevo camino del desarrollo sustentable factible y posible en Norteamérica. Los programas que se desarrollen bajo este modelo, serán la forma más efectiva de combatir tanto el desperdicio y pérdida de alimentos así como su vinculación económica en las comunidades emergentes.

Fomentar en la región el aprovechamiento sustentable y legal de especies prioritarias.

La región se ha caracterizado tanto en el continente como en el mundo por su riqueza en biodiversidad, si las especies prioritarias pueden dar un soporte lo suficientemente factible para crear productividad y competitividad en su manejo y aprovechamiento, se debe focalizar el esfuerzo en aquellas que pueden dar rápidos resultados que muestren su tasa de éxito en el corto y mediano plazo.

Mejorar los datos sobre emisiones de partículas y carbono negro generadas por fuentes domésticas de combustión.

Actualmente las ciencias de la información permiten el manejo, análisis e interpretación de millones de datos para modelar comportamientos que definen megatendencias en ámbitos domésticos y locales que antes no eran posible siquiera inferir. Los modelos econométricos pueden ser ya transformados en modelos prospectivistas que ponderan el efecto de variables cualitativas bajo una alta incertidumbre para la toma de decisiones que soporten nuevas políticas públicas en las comunidades emergentes en materia ambiental.

Respaldar la labor científica en favor de la conservación de la mariposa monarca.

La mariposa monarca es y será el icono ambiental de Norteamérica mientras esta exista. Su cuidado, conservación y sostenimiento reflejarán la madurez ambiental del continente. Nos falta mucho por comunicar de parte de la comunidad científica, por lo que esta debe continuar siendo respaldada para hacer de la biodiversidad la ciencia del continente, que refleje nuestro entendimiento, dominio racional y ético de este eslabón natural del cual formamos parte.

Al examinar las propuestas de proyectos, sírvase considerar las siguientes preguntas en particular:

1. ¿Pueden fortalecerse de alguna manera los componentes del proyecto relacionados con la participación de los jóvenes y la educación (de ser éstos pertinentes)?

R. Si, la participación de ellos son parte importante en todos y cada uno de los proyectos; identificando las competencias necesarias a desarrollar en cada proyecto para crear la identidad ambiental generacional de la región.

2. ¿Cabe la posibilidad de procurar, como parte de las actividades de este proyecto, la participación del sector industrial o de fundaciones, de modo que la iniciativa pueda sostenerse más allá del marco y del periodo de implementación de la CCA?

R. Si, porque en los modelos de manufactura de clase mundial, pueden integrarse indicadores de desempeño ambiental y energético que serían sostenidos por los principios de mejora continua de los procesos productivos en Norteamérica.

3. ¿Existen oportunidades para integrar el conocimiento ecológico tradicional (de ser pertinente)?

R. Si sobre todo en aquellas regiones donde hay una profunda vinculación y arraigo étnico entre la sociedad y el entorno.

Jesús de los Reyes Hernández Caballero

jesusdelosreyes@hotmail.com